

Blaz Podgorsek, Gregor Lakner, Zvonka Zupanic Slavec,
Facultad de Medicina, Universidad de Ljubljana, Instituto de Historia de la
Medicina, Ljubljana, Slovenia

¿Dónde ponemos el límite? Tabúes de la medicina a través del tiempo

ABSTRACT

A white paper with four straight edges, something you can find in any office. Sharply defined and easily comprehensible. But how about something more complicated like a human being, medicine, society. We are in the era where these three words have come closer to each other than ever before. Medicine is being pushed to the limit and while it produces some startling and lifesaving answers, it also opposes us with a lot of hard questions. Have you ever walked the streets of your town encounterig a person and wondering whether it was a he or a she or were equally surprised by their appearance? (Change of sex, cosmetic surgery). Are we humans really so selfish that we exploit others for their organs, when on the other hand we are not willing to donate ours? (Transplantation). What is a doctor really, a god or merely a human? (Artificial insemination). Are we still adopting because we cannot conceive a child and wish one or is it more because it's the trend? (Adoption). We are forced to think anew who we are, who the people around us are and where the truth lies hidden. This presentation will try to push you to the limit and confront you with some of the questions we face in the 21st century medicine.

Key words: taboos in medicine, sex change, cosmetic surgery, transplantation, artificial insemination, adoption

RESUMEN

Un papel en blanco con sus cuatro bordes bien definidos es algo que, ciertamente, podemos encontrar en cualquier oficina. Bien definido y fácilmente comprensible. Pero qué sucede si hablamos de algo más complicado como un ser humano, la medicina o la sociedad...

Estamos en un momento donde estas tres palabras han comenzado a acercarse, tal vez cómo nunca antes lo han hecho. La medicina está siendo empujada hasta el límite; mientras que produce respuestas sorprendentes para salvar vidas, nos confronta también con difíciles dilemas. ¿Te has encontrado, caminando por las calles de tu ciudad, con personas que no has podido identificar como «hombre» o «mujer» o te has visto sorprendido por su apariencia? (cambio de sexo, cirugía estética). ¿Somos los humanos tan egoístas que explotamos a otros por sus órganos, cuando por el contrario no siempre estamos dispuestos a donar los nuestros? (Trasplantes). ¿Qué hay de los médicos? ¿Dioses o simples mortales? (Inseminación artificial). ¿La adopción de niños se debe al deseo de hijo y a la imposibilidad de concebirlo o se trata de una tendencia? (Adopción). Nos vemos obligados a repensar quienes somos, quienes son las personas que nos rodean, y dónde yace oculta la verdad. Este ensayo intentará llevarlos hasta el extremo de confrontarlos con algunas de las preguntas y desafíos que enfrentamos en la medicina del siglo XXI.

Introducción

Un papel en blanco con sus cuatro bordes bien definidos, algo que, ciertamente, podemos encontrar en cualquier oficina; algo que ha sido bien definido y que es fácilmente comprensible. Pero qué sucede cuando nos referimos a algo más complicado como un ser humano, la medicina o la sociedad... Estamos en un momento donde estas tres nociones se han acercado tanto, tal vez cómo nunca antes lo han hecho. La medicina ha sido y es empujada hasta el límite; mientras que produce respuestas sorprendentes y revolucionarias para salvar vidas, nos confronta también con difíciles dilemas. Estamos siendo forzados a repensar quienes somos, quienes son las personas que nos rodean, y dónde yace oculta la verdad. En este artículo enfrentaremos algunos de los dilemas más controvertidos que enfrenta la medicina del siglo XXI. Los temas abordados serán: cirugía cosmética, cambio de sexo, adopción, inseminación artificial y trasplantes. Una pregunta sencilla: “¿Quién soy?” Todos creemos que sabemos la respuesta. Pero ¿realmente la sabemos?

Cirugía Estética

La cirugía plástica tiene una larga historia, pero no fue hasta la Primera Guerra Mundial cuando realmente comenzó a florecer. Los médicos lidiaban con pacientes que tenían heridas terribles y que requerían tratamientos inmediatos y a largo plazo, por lo que se vieron obligados a aprender técnicas nuevas y mejoradas. Así nacieron nuevos conocimientos. Luego de la Segunda Guerra Mundial, comenzó la Guerra Fría. Y ahora, en este siglo XXI la democracia parece haber llegado a un límite. Todos tenemos el derecho de hacer casi cualquier cosa.

¿Te has encontrado, caminando por las calles de tu ciudad, con personas que no has podido identificar como «hombre» o «mujer» o te has visto igualmente sorprendido por su apariencia? Si bien cada persona es única, cada persona es su propio destino, pero ¿nos da

eso el derecho de cambiar quienes somos? ¿Qué es una decisión personal y qué está siendo directamente influenciado por la sociedad? ¿Qué prácticas deberían ser alentadas por la medicina y cuáles no?

Tal vez la mayor influencia puede ser percibida en el modo en que apreciamos la belleza. ¿Son las marcas globales las que delinean al hombre y a la mujer actual? ¿Es la presión de convertirse en “la mujer ideal” tan poderosa que mujeres en todo el mundo mueren por ella? Pechos turgentes, labios voluminosos, menos arrugas... ¿puede la medicina volverte hermosa?

Sin embargo, la cirugía plástica puede también salvar vidas. En los casos de cáncer de mama, por ejemplo, luego de muchos tratamientos y cirugías, cualquier mujer está feliz de seguir con vida, pero también espera y merece ser capaz de retomar su vida, como si nunca hubiera tenido la enfermedad. Otro ejemplo es Dallas Wiens a quien se le quemó el rostro con un cable de alta tensión. Con la ayuda de los cirujanos plásticos y otros profesionales médicos, algo de su calidad de vida pudo ser restablecida gracias a un complejo trasplante facial.



Figura 1: Dallas Wiens antes y después del trasplante facial.

Cambio de sexo

A lo largo del tiempo, la perspectiva sobre el cambio de sexo, y la cuestión de género en sí misma ha ido mutando. Hace algún tiempo la deformidad fue fuente de asombro y burla en los circos itinerantes. En la cúspide del movimiento barroco, la sociedad anhelaba más que nunca, para los registros soprano voces de niños castrados en el escenario, donde las mujeres no eran bienvenidas. ¿No son estas acaso ideas veladas sobre el cambio de sexo? Luego de que las castraciones del periodo barroco terminaron, se acabaron también las iniciativas y los consentimientos para el cambio de sexo. Con la prosperidad de la cirugía estética y el advenimiento de la democracia en el siglo XXI, los movimientos del “individualismo” y del “libre pensamiento” comenzaron a desarrollarse. Estos movimientos pusieron a prueba los límites de la aprobación social, a la vez que los trascendieron de manera exitosa.

Hoy en día nos enfrentamos con diversos trucos de marketing. Una marca especial de moda se nos presenta con los así llamados “modelos andróginos”. Cuando uno los mira, siente cierto asombro y confusión. Uno contempla el producto y el cuerpo que lo está vendiendo, sin saber qué pensar de ello. Bajo ciertas condiciones, esto es bueno, tanto para los diseñadores como para los vendedores ya que han logrado su objetivo: tener toda tu atención.



Figura 2: Andrej Pejić –
Modelo andrógino; Fuente:
<http://reallifeiselsewhere.blogspot.com/2013/05/liberdade-deescolha.html>
(7 de abril de 2014)



Figura 3: Casey Legler –
Modelo andrógino; Fuente:
<http://reallifeiselsewhere.blogspot.com/2013/05/liberdade-deescolha.html>
(7 de abril de 2014)



Figura 4: Thomas Beatie; Fuente: http://www.huffingtonpost.com/2008/03/31/pregnant-mannev-photos-r_n_94250.html,
(7 de abril de 2014)

¿Puede un hombre quedar embarazado? Sí, puede. ¿Cómo? Thomas Beatie, luego de realizar un tratamiento hormonal y quirúrgico, ha logrado convertirse oficialmente en hombre, pero sus órganos reproductores no fueron removidos, por lo tanto todavía podía

concebir. ¿Pueden estas decisiones personales o desajustes emocionales interrogarnos respecto de las relaciones parentales y filiales de quienes las llevan a cabo?

Inseminación artificial

La inseminación artificial hunde sus raíces en la cultura árabe. Allí se inseminaba a los caballos con el espermatozoides de los sementales del enemigo ya en el año 1400. [El escenario de la inseminación artificial nos confronta muchas veces con la pregunta] ¿Quién o qué es Dios? ¿Una entidad omnisciente, omnipotente, omnipresente? ¿Alguien que puede decidir acerca de la vida, la muerte, el destino...? Dios parece tener todas las decisiones. [Ahora] ¿Quién o qué es un médico? Ciertamente se trata de una persona, que ayuda, que toma decisiones cruciales y que posee un gran conocimiento y poder. ¿Pero saben los médicos cómo usarlo?

La fertilización in vitro es la acción más drástica que se puede tomar cuando no es posible concebir naturalmente. El óvulo y el espermatozoides son seleccionados cuidadosamente para ser luego colocados juntos en un ambiente controlado, y con un poco de suerte, un niño nacerá aproximadamente nueve meses más tarde. Otra familia feliz, ¿qué hay de malo en ello? Cada recién nacido es un milagro, único y singular, distinto de los otros. ¿Pero qué sucede cuando una gameta femenina o masculina presenta una ligera malformación, lo que nos haría descartarla por “inservible”, pero que puede sin embargo desarrollar un embrión? Tal vez no uno completamente normal, pero aún así no es algo que pueda descartarse tan fácilmente. ¿Son ahora los médicos “dioses” los cuales deciden sobre quién vive y quién no, sobre qué es normal y qué no lo es?



Figura 5: Fertilización In vitro;
Fuente: <http://static.ddmcdn.com/gif/in-vitro-fertilization-2.jpg>
(7 de abril de 2014)

Trasplantes

Al parecer, los primeros rumores acerca de los trasplantes aparecieron en las mitologías de la Antigua Grecia, Roma y China presentando rasgos originales de trasplantes llevados a

cabo por dioses y curanderos. El primer trasplante fue llevado a cabo por el cirujano italiano Gasparo Tagliacozzi, conocido actualmente como el padre de la cirugía plástica. Él reconstruyó narices y orejas utilizando la piel de los brazos de los pacientes en el siglo XVI. A principios del 1900 los médicos europeos intentaron salvar pacientes que morían por insuficiencia renal mediante el trasplante de riñones de distintos animales, incluyendo monos, cerdos y cabras. El primero riñón humano fue luego trasplantado en el año 1936 por el doctor ucraniano Yu Yu Voronoy utilizando un órgano de un donante cadavérico. La persona que lo recibió murió poco después como consecuencia del rechazo del órgano. El primer trasplante exitoso de órganos internos ocurrió en 1954 cuando los cirujanos trasplantaron un riñón del joven Ronald Herrick, de 23 años, a su hermano gemelo Richard; dado que donante y receptor eran genéticamente idénticos el procedimiento fue un éxito. En 1960 se llevo a cabo el primer trasplante exitoso de pulmones, páncreas e hígado. En 1967, el mundo se maravilló cuando el cirujano sudafricano Christiaan Barnard reemplazó el corazón enfermo del dentista Louis Washkansky con el de una joven victima de accidente. Aunque la medicación inmunosupresora intento prevenir el rechazo, Washkansky murió de neumonía 18 días después. Desde entonces, muchos trasplantes fueron realizados de manera exitosa, siendo la última novedad el trasplante completo de rostro como una medida quirúrgica necesaria para restaurar la vida de un hombre, que se llevo a cabo en Polonia en 2013.



Figura 6: Tráfico de órganos en India; Fuente: <http://news.upickreviews.com/wp-content/uploads/2008/06/india-organtrafficking.jpg> (7 de abril de 2014.)

Hoy en día podemos oír cosas terribles en las calles, algo así como: “¿Buscando ganar dinero extra? ¡Venda sus órganos internos! Y también “Bueno... ya he estado esperando demasiado tiempo por un trasplante de riñón...Mi familia y yo viajaremos a algún país menos desarrollado donde podemos encontrar un cirujano privado quien, por una cierta cantidad de dinero, me conseguirá un riñón nuevo. Yo no sé de donde, y tampoco me importa de quién es mientras me permita seguir con vida...” ¿Dónde está sucediendo esto?

¿Quiénes están comprando y quienes están vendiendo? ¿Quiénes están haciendo los trasplantes? ¿Por qué la gente está siendo asesinada para robarles sus órganos? Parece que estamos dispuestos a hacer cualquier cosa con tal de salvar nuestras vidas: comprar, aceptar e incluso matar. ¿Somos los humanos tan egoístas como para explotar a otros para obtener sus órganos, cuando por el contrario no siempre estamos dispuestos a donar los nuestros para salvar las vidas de los demás? ¡Los trasplantes salvan vidas! Deberíamos poder transformar este modo egoísta de vivir, tomar la iniciativa para terminar con la miseria que los trasplantes, bajo ciertas circunstancias, están causando alrededor del mundo.

Adopción

El “estilo” de las adopciones ha ido variando a lo largo del tiempo. En la antigüedad, las adopciones eran realizadas como modo de asegurarse el porvenir político y el poder. Muchas leyes que fueron escritas posteriormente, como el sistema inglés del *Common Law* (derecho anglosajón), prohibían la adopción porque la encontraban opuesta a las normas fundamentales de la herencia familiar. Debido a esto las familias pudientes dejaron finalmente de adoptar niños y su rol fue reemplazado por la Iglesia, la cual comenzó a invertir dinero en distintos tipos de institutos y refugios para niños huérfanos. Estas instituciones han permanecido hasta nuestros días. Debido a esto se produjo en Estados Unidos un aumento sustancial de niños en las ciudades urbanas, lo que condujo al transporte de los niños hacia áreas rurales, donde fueron vendidos como mano de obra para el trabajo. En la transición hacia la segunda mitad del siglo XX la adopción ha ganado nuevamente popularidad, pero de algún modo las familias tienden a ocultar el hecho mismo de la adopción del niño. En los años 1960 y 1970 el número de adopciones disminuyó al descubrirse las píldoras anticonceptivas.

Hoy en día la infertilidad se ha vuelto un grave problema, el cual ha despertado un gran interés en la medicina moderna, pero aún no satisface del todo nuestras necesidades y por lo tanto muchas parejas deciden adoptar niños. Actualmente, las adopciones son reguladas estrictamente y muchos niños han encontrado entornos agradables y cálidos. Pero también sucede muchas veces que las adopciones son sólo un escalón más en el camino hacia la fama o simplemente un modo de permanecer en ella, de recibir admiración, o la atención de los medios, constituyendo así una caridad cuestionable... De algún modo todo esto resuena a la filosofía egoísta de la Antigua Grecia.

Todo el mundo tiene un televisor; cuando vamos al cine vemos en cada rincón una publicidad que está intentando vendernos algo. Estos dispositivos tienen una gran influencia, la cual ha colmado nuestra vida cotidiana, con un gran impacto sobre las decisiones que tomamos. Como mencionamos anteriormente, esto es un problema cuando nos miramos a nosotros mismos y a los demás; pero ¿sucede lo mismo en el caso de la adopción de niños? Actualmente, ¿continuamos adoptando niños porque no podemos concebirlos espontáneamente y deseamos uno, o lo hacemos porque es “cool” adoptar?

Incluso parece mejor si el niño proviene de un país menos desarrollado así podemos presumir el gesto noble que hemos realizado, convirtiéndonos en salvadores de los más necesitados.

Democracia: un invento griego. Una ideología basada en la igualdad y la libertad. Pero junto con ella vinieron las grandes diferencias que ahora podemos observar en los países menos desarrollados sólo porque siempre demandamos más. ¿Encontrarán estos niños un lugar? Usted seguramente conoce a Angelina Jolie y Brad Pitt. Ellos adoptaron tres niños, y los salvaron del horror de los países menos favorecidos. ¡Qué acto heroico! ¿Pero son realmente tan fantásticos? ¿Quién cuida a estos niños cuando ellos están fuera filmando películas conocidas mundialmente? ¿Qué es lo que necesitan los niños realmente? ¿Fama y fortuna? ¿Era necesario expatriar a estos niños de África para llevarlos con estos “padres perfectos”? ¿Estamos nosotros copiando este modelo y adoptando niños como las estrellas de Hollywood, sólo porque queremos “figurar” o fanfarronear con nuestra inmensa gratitud? ¿O más bien solo queremos tener al “niño exótico” en línea con la obsesión de algunas personas de coleccionar objetos raros?

El objetivo de la medicina es mejorar o salvar la vida de las personas. Pero qué es “mejorar”, dónde está el límite, cuándo deberíamos decir BASTA –esto es todo, ¡aquí me planto!ⁱ

Traducción: Natacha Salomé Lima

ⁱ Nos gustaría agradecer a nuestro mentor, el profesor Zvonka Zupanič Slavec, MD, PhD y a todos los que ayudaron en el proceso de escribir este artículo.